

Música Afrodescendiente



La música africana es rica y diversa, tan extensa y variada como el propio continente. Influencia de una gran variedad de estilos musicales en Europa y América (góspel, blues, calipso, salsa...), es también rica en variedad de instrumentos musicales: djembe, kora, xilófono, timbila. La música africana es también una herramienta de reivindicación cultural, de lucha por los derechos civiles y una manera –en ocasiones la única– de dar visibilidad a las mujeres.

Música africana:

Sudáfrica, la tierra de Mama África.

El tour inicia por el país más influyente del continente, y donde aparece el principal referente de la música africana: Miriam Makeba. La canción Pata Pata es simplemente irresistible. Seguro que la has oído o alguna de sus versiones. De Makeba también te recomiendo la canción Akana Nkomo (Los Caracoles), muy interesante para entender la realidad de la mujer en África. Aunque las canciones parezcan antiguas, narran una realidad todavía vigente. Miriam Makeba es tan grande que también se la conoce como Mama África. Feminista, fue un ícono en la lucha contra el régimen del apartheid sudafricano.

La lucha contra el Apartheid también inspiró a Eddie Grant a componer una de las canciones más reconocidas: Gimme hope Johana, una descripción nada derrotista de la realidad de la comunidad africana, con un mensaje de optimismo. A los más jóvenes les ayudará a entender qué pasó allí en esos años. Y al escucharla nadie podrá quedarse quieto.

Un grupo de larguísima trayectoria y referente inmediato de coros isicathamiya, es Ladysmith Black Mambazo. Han cantado con leyendas como Paul Simon o Oliver Mtukudzi , se pueden descubrir a través de la canción: Homless. La música la acompañan de una coreografía sutil y elegante, muy de su estilo.

Música africana en Mali

El país de los griots.

La violencia en toda la zona del Sahel, y en especial la presencia de yihadistas en Mali hacen que ahora mismo subirse a un escenario sea un acto heroico, y todavía más si quien sube es una mujer. Mali también es tierra de grandes guitarristas. Ali Farka Toure, es referente inmediato. Se codea con grandes como Ry Cooder. Te recomiendo ASCO, que nada tiene que ver con el significado que piensas. Y si te ha gustado, no puedes dejar de conocer a Boubacar Traoré, escucha una nueva dimensión del blues que descubrirás con Hona.

Atención a los maestros de la kora, un instrumento de cuerda con un timbre muy peculiar. De la mano de Ali Farka puedes descubrir a Toumani Diabaté –escucha Debe live at Bozar–. Su padre Sidiki, su hermano Mamadou y su hijo también son destacados músicos. Por cierto, los Diabaté forman parte de los Griots, una casta de músicos-poetas que se remonta 700 años atrás.

Pero si hablamos de Mali y de minorías, no podemos dejar de hablar de dos de sus grandes exponentes: por un lado Amadou et Mariam, una pareja de personas invidentes que se conocieron en el Conservatorio de Bamako y unieron sus vidas a nivel personal y de música. Su gran éxito, Dimanche à Bamako, que rinde homenaje a la tradición de realizar las bodas en domingo. Y por último, la reseña de un imprescindible en la música africana: Salif Keita, un músico que ha puesto el albinismo y la música africana en primer plano en todo el mundo.

Etiopía

La diversidad africana.

Etiopía es una tierra cargada de historia, orgullosa de sus raíces y su cultura. Y otro referente de la música africana, porque Etiopía es un país tan diverso como su música. Mulatu Astatke es un gran músico del continente. Máximo exponente del estilo ethio-jazz, es un magnífico vibrafonista, y como corresponde, también se codeó con gigantes como John Coltrane. Si has escuchado la banda sonora de la película Flores Rotas. Mahmoud Ahmed es otro brillante ejemplo del mismo estilo.

El cantante Neway Debebe destaca por el uso del seminna-werq (“cera y oro”), una forma poética de doble sentido que le permitió criticar el gobierno sin ser censurado. Y como ejemplo de música más contemporánea Abby Lakew mantiene una clara identidad local. La manera de bailar también es muy característica dando saltitos con el pecho hacia arriba.

América Latina

Música con raíces africanas.

La música africana forjada a través de los siglos es punto de partida para los géneros de la música latina como la salsa, el merengue o la samba sin la influencia de los tambores y el sabor sincopado de la cultura africana. Los esclavos secuestrados desde África trajeron consigo instrumentos propios, danzas autóctonas y ricas tradiciones musicales.

❖ *La rumba*

Iniciando por Cuba entre 1522 hasta fines del siglo XIX, más de medio millón de esclavos fueron transportados a la isla para trabajar en las plantaciones. Allá por 1840, la mitad de la población cubana provenía del oeste de África. En los muelles de La Habana y Matanzas nació la rumba, cuando los trabajadores aprovechaban sus ratos libres para cantar y bailar, tocando complejos ritmos sobre los cajones que llegaban de los barcos. En su versión más moderna, la rumba incluye tres danzas principales: guaguancó, yambú y columbia. Más que otros géneros cubanos —como por ejemplo el danzón o la guaracha— la rumba personifica la raíz de la influencia africana.

❖ *De la bomba a la salsa*

En Puerto Rico, la importación de la caña de azúcar desde la República Dominicana en el siglo XVI, transformó a regiones como Ponce y Loíza en centros azucareros. Estos lugares contenían una importante población de esclavos que venían de lugares distintos y no podían comunicarse. La música se transformó en lenguaje común para rebelarse contra sus amos; y así nació la bomba, un estilo pegajoso e irresistible, anclado en la percusión. A mediados del siglo XX, el director de orquesta Rafael Cortijo —de la mano del extraordinario cantante Ismael Rivera— transformó la bomba en un géneroailable que ha traspasado las fronteras. Los experimentos de Cortijo con la bomba representan el cimiento de la música que hoy llamamos salsa.

❖ *La samba*

La cultura africana tuvo un impacto trascendental en Brasil, donde los esclavos empezaron a llegar en 1538 hasta mediados del siglo XIX. Se estima que más de cuatro millones de africanos llegaron a las costas brasileñas tras haber sobrevivido el duro cruce del Atlántico. Como la población afrodescendiente del país era tan vasta y muchos portugueses se casaron con mujeres africanas, su cultura fue protegida y encontró terreno fértil en el nuevo continente. En el centro del país, los quilombos, una suerte de asentamientos políticamente organizados, sirvieron de refugio para los esclavos fugitivos, y actuaron como santuarios de la tradición africana.

A partir de 1888 –cuando llegó la tan esperada abolición– muchas personas de origen africano emigraron a Río de Janeiro, para trabajar como obreros portuarios o vendedores callejeros. Es entonces que nació la samba, el género suave y sincopado que continúa definiendo a la música brasileña hasta el día de hoy. En Angola, la palabra semba significa una invitación al baile. La samba incita a mover las caderas, pero sus melodías encierran también una profunda melancolía.

❖ *La música afroperuana*

En Perú la música afroperuana surge con vigor en la década de los 50, gracias al cantautor Nicomedes Santa Cruz. Basada primordialmente en golpes secos del cajón, ricas armonías vocales e instrumentos de cuerda, este género encontró a talentosos adeptos como el grupo Perú Negro y la cantante Susana Baca que, a través de sus conciertos internacionales, resalta la belleza de temas como “María Landó” y “Toro Mata”.

❖ *La cumbia*

En Colombia la influencia africana se combinó rápidamente, en gran armonía con las melodías europeas y la sensibilidad indígena. Pero África fue la base misma de la cumbia, el ritmo colombiano que, a través de los años, contagió al resto del continente americano. Hay quienes encuentran una relación directa entre la palabra cumbia y el baile cumbe, proveniente de Guinea. Un poético, e irresistible, simbolismo que compara el quiebre salteado de la cumbia con la memoria de los esclavos que intentaban bailar, aunque sus pies estaban ralentados por cadenas y grilletes.

El máximo representante de la raíz africana en la música colombiana fue Joe Arroyo, quien comenzó su carrera de adolescente, cantando en los burdeles de Cartagena. Arroyo se enamoró del funk de James Brown, el reggae de Bob Marley y los calipsos de Mighty Sparrow. Después de hacerse famoso con la orquesta de salsa Fruko y sus Tesos, construyó una carrera solista explorando una amplia variedad de ritmos afro. Su éxito más rotundo, “Rebelión”, es una narrativa que evoca la historia de la colonización.



EDUFUTURO
1435 palabras

